



52 MUESTRA INTERNACIONAL ARTESANÍA UC

17 AL 21 DE DICIEMBRE, 2025

CENTRO DE EXTENSIÓN CAMPUS ORIENTE UC, PROVIDENCIA

ÍNDICE

3	Palabras del rector Juan Carlos de la Llera M.
6	Ferias artesanales como bastón del patrimonio vivo y su salvaguardia
14	CIDAP: 50 años tejiendo América
21	Sello de Excelencia a la Artesanía de Chile 2025
29	Sello Artesanía Indígena 2025
46	Programa de actividades 52 Muestra Internacional de Artesanía UC
49	Artesanos y artesanas presentes en la 52 Muestra Internacional de Artesanía UC

52 MUESTRA INTERNACIONAL ARTESANÍA UC

OFICIOS PARA REGALAR

Nos volvemos a reunir en torno a una tradición que nos enorgullece profundamente. La Muestra Internacional de Artesanía UC alcanza su versión número 52, consolidándose como el encuentro más antiguo y significativo del país dedicado a la creación artesanal, y como uno de los proyectos de extensión universitaria más queridos por nuestra comunidad.

Desde 1974, cuando la Universidad Católica realizó su primera feria de artesanía tradicional, hemos asumido con convicción la misión de visibilizar el valor cultural y social de los oficios, fortalecer el trabajo de sus creadoras y creadores y ofrecer oportunidades reales de comercialización directa. Cincuenta y dos ediciones después, ese compromiso se renueva entre el 17 y el 21 de diciembre, días en que volveremos a reunirnos para honrar a maestras y maestros cuyos saberes sostienen la memoria y la identidad de nuestros territorios. Cada año, sus obras -fruto de técnicas heredadas, creatividad y profundo arraigo comunitario- nos recuerdan que la artesanía es un lenguaje vivo, imprescindible para la circulación, preservación y salvaguardia de nuestro patrimonio.

Esta edición marca un hito especial: por primera vez, la Muestra se realizará al interior de la Universidad y la entrada será completamente liberada. Queremos que esta fiesta de la creación se viva sin barreras, y reafirmar así la vocación pública de la UC y su compromiso de abrir sus espacios para ampliar el acceso a la cultura, promover el encuentro y fortalecer el diálogo entre comunidades, saberes y generaciones.

El escenario elegido no es casual. Este año, recibimos la Muestra en el corazón del Campus Oriente UC, nuestro campus de las Artes, un lugar donde se encuentran la formación, la creación, la memoria y el patrimonio. Aquí, la artesanía se integra plenamente a la vida universitaria, reconociéndola como una expresión artística mayor y como un puente entre identidades diversas que conviven en el país y el continente.

Nos honra contar con la presencia de más de 100 artesanos y artesanas provenientes de 15 regiones de Chile y de 7 países invitados: Argentina, Ecuador, Guatemala, Haití, India, Paraguay y Perú. De manera especial, celebramos la participación de Ecuador, acompañada por el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), institución que cumple 50 años de labor continental y nos permitirá estrechar aún más los lazos de colaboración que la UC ha construido con el mundo de la artesanía latinoamericana.

De la misma forma, también contamos con la participación de organizaciones de artesanos comprometidas con la gestión de espacios de circulación, como Agrupación Artesanal y Cultural Nuevo Horizonte de Bahía Inglesa y UNAR Unión Nacional de Artesanas y Artesanos de Chile, con la finalidad de compartir experiencias y ampliar el trabajo en conjunto, especialmente relevante en el marco de la recién aprobada Ley de Fomento y Protección a la Artesanía.

Quienes visiten la Muestra podrán recorrer el pabellón ferial, participar en talleres gratuitos, asistir a conversatorios, conocer las obras ganadoras del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025, disfrutar de actividades artísticas y formativas y vivir la proximidad de Navidad desde el lema “Oficios para regalar”: una invitación a celebrar desde la sabiduría de los maestros y maestras, y desde los valores que han sostenido por generaciones la vida comunitaria en distintos territorios.

Asimismo, el Campus Oriente abrirá sus salas de arte para enriquecer la experiencia del público. En el Aula de Artes y Artesanía, que reúne parte de las colecciones del profesor Gastón Soublette, de la familia Gross Ossa y del Programa de Artesanía UC, se inaugurará una vitrina dedicada a las tradiciones líticas de Chile, donde dialogarán piezas arqueológicas precolombinas con obras contemporáneas de artesanos invitados. Mientras que la Casa Violeta Parra abrirá un recorrido por la vida y obra de la artista integral, cuya mirada se nutrió profundamente del mundo artesanal.

Todo esto es posible gracias al trabajo sostenido del Programa de Artesanía UC, organizador de la Muestra, junto al apoyo del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio -a través de Fondart-; el Centro del Patrimonio Cultural UC; la Escuela de Diseño

UC; la Municipalidad de Providencia; el Centro Cultural Montecarmelo; CIDAP Ecuador; Museo Artequin; Museo Taller; DUOC UC A Puertas Abiertas y numerosas instituciones comprometidas con los oficios.

Agradecemos muy especialmente a las artesanas y artesanos que nos acompañan este año, muchos de ellos con reconocimientos nacionales e internacionales que testimonian la calidad de su trabajo y la fuerza de su legado. También agradecemos al público, cuya presencia y entusiasmo hacen posible que esta fiesta cultural siga creciendo y proyectándose hacia el futuro.

Los invitamos a recorrer la muestra, a conocer las historias detrás de cada obra, a valorar el tiempo y el saber que encierra cada creación y, sobre todo, a celebrar que la artesanía continúa siendo un puente entre territorios, generaciones y culturas.

Sean todas y todos muy bienvenidos a la 52 Muestra Internacional de Artesanía UC.

Juan Carlos de la Llera M.

RECTOR
Pontificia Universidad Católica de Chile

FERIAS ARTESANALES COMO BASTIÓN DEL PATRIMONIO VIVO Y SU SALVAGUARDIA

LAS FERIAS ARTESANALES HAN TRASCENDIDO LOS ESPACIOS DE COMERCIALIZACIÓN: HOY FUNCIONAN COMO AULAS A CIELO ABIERTO DONDE SE TRANSMITEN SABERES Y SE PROYECTA EL PATRIMONIO VIVO. EN EL CONTEXTO DE LA NUEVA LEY DE ARTESANÍA, SU FORTALECIMIENTO APARECE COMO UN DESAFÍO CENTRAL PARA LA SALVAGUARDIA DE LOS OFICIOS Y SUS CULTORES/AS.

Antes de que el público cruce el umbral de una feria artesanal, ocurre un ritual silencioso. Los artesanos y artesanas ordenan sus piezas, limpian herramientas, comparten un café o un mate, comentan el viaje, el clima, el estado de los materiales. En ese intercambio previo —entre cuero, lanas, fibras vegetales, metales, maderas y greda— sucede algo fundamental: la transmisión del oficio. Allí se comparten técnicas, se contrastan experiencias entre territorios y se fortalece el reconocimiento que cada comunidad otorga a sus propias tradiciones. No se trata solo de preparar un espacio de venta, sino de ajustar, una vez más, los engranajes que sostienen una memoria colectiva.

Cuando las puertas se abren, la feria entra en su segundo acto, el más visible, pero no

menos profundo. El visitante comprende que una feria artesanal no es únicamente un lugar donde comprar bellos objetos, sino un entorno cultural vivo donde los saberes se exhiben, pero a la vez, se ponen en diálogo. Deja de ser mero espectador para convertirse en interlocutor: pregunta, escucha, observa las manos trabajar y entiende que cada obra contiene en sí misma tiempo, diseño, memoria ancestral, conocimiento, territorio y experiencia. En ese diálogo directo —cara a cara— la artesanía mantiene su vigencia y proyecta su futuro.

La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003) define el patrimonio vivo como los “usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas (...) que las comunidades, los grupos o individuos reconocen

como parte de su patrimonio". Se trata de un patrimonio que se transmite, se adapta y se transforma, pero que, sobre todo, requiere condiciones concretas para su continuidad. La Convención define además la salvaguardia como las "medidas encaminadas a garantizar la viabilidad" del patrimonio inmaterial, incluyendo la identificación, documentación, promoción, valorización, transmisión y revitalización. En ese marco, las ferias artesanales operan como dispositivos complejos que integran todas estas dimensiones.

Los datos confirman esta relevancia. Según la Encuesta Nacional de Participación Cultural y Consumo Cultural (ENPCCL 2024), la artesanía es la disciplina artística y cultural con mayor asistencia en Chile: un 65,5% de las personas encuestadas declara haber participado en ferias artesanales en los últimos doce meses. La cifra evidencia que la artesanía ocupa un lugar central en el consumo cultural chileno, especialmente como experiencia de encuentro social, identidad y comunidad.

"Es fundamental el rol que cumplen las ferias y encuentros artesanales como espacios estratégicos para el desarrollo del sector de la artesanía", asegura **Mercedes Montalva**, coordinadora nacional del Área de Artesanía del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. "La ley de Artesanía, recientemente publicada, la reconoce explícitamente como una práctica artística y cultural que requiere protección, fomento y fortalecimiento, no solo por su valor económico, sino por su profundo vínculo con las identidades territoriales, la transmisión de saberes y el patrimonio cultural inmaterial del país" y define a las ferias de artesanos y artesanas "como un evento de carácter cultural y comercial que tiene por finalidad fomentar la comercialización, circulación y valoración cultural de las obras artesanales, resguardando además su autenticidad".

Asimismo, la ley establece como deber del Estado propiciar el uso del espacio público para la difusión y puesta en valor del trabajo artesanal, reconociendo que estos



espacios permiten acercar la artesanía a públicos amplios y diversos, fortalecer el vínculo entre creadores y comunidades, y proyectar la artesanía como un campo cultural vivo y contemporáneo. “Esto resulta especialmente relevante en ferias que reúnen expresiones provenientes de distintos territorios, muchos de ellos alejados de los grandes centros urbanos, contribuyendo a una mirada descentralizada y diversa de la cultura nacional”, sentencia.

MUESTRA INTERNACIONAL DE ARTESANÍA UC

En Chile, esa puesta en valor educativa y dignificante ha sido la piedra angular de la **Muestra Internacional de Artesanía de la Universidad Católica**. Nacida en 1974, no solo ofreció un techo, sino que proveyó un escenario a los artesanos y artesanas de Chile y, desde 1978, a los de la región, cuando la feria se internacionalizó.

Un sello distintivo de la Muestra de Artesanía UC desde sus inicios ha sido la capacidad de congregarse a maestros y maestras de la artesanía tradicional —incluso recorriendo distintos territorios de Chile para

descubrirlos e invitarlos a participar—, articulando su presencia en torno a temas curatoriales y a una programación cultural amplia. Esta ha incluido talleres impartidos por artesanos y artesanas, presentaciones de música y baile folclórico, y degustaciones de gastronomía chilena.

La orfebre **Alicia Cáceres** (94 años) recuerda ese cambio de paradigma en el catálogo de los 50 años de esta feria, la más longeva y continua del país: “La Muestra nos permitió salir de la invisibilidad para habitar un entorno creado para y por los artesanos, especialmente digno y relevante”.

El *rëtrafe* mapuche **Lorenzo Cona**, participante desde 1975 de la Muestra, reveló cómo su platería alcanzó reconocimiento nacional y una proyección internacional gracias a la Muestra UC. “Los artesanos necesitan ayuda, no solo para vender, sino para mantenerse en el tiempo. Sin apoyo, la artesanía desaparece. Es crucial protegerla. La Feria ha sido muy importante para quienes participamos y vivimos en este mundo de la artesanía y esperamos que siga por muchos años”, señaló en el marco de los 50 años del evento.



La directora del Programa Artesanía UC y de la Muestra Internacional de Artesanía UC, **Elena Alfaro**, sostiene que la feria se concibe explícitamente como una acción de salvaguardia. “Efectivamente levantamos un espacio de comercialización, donde los artesanos tienen autonomía para definir sus precios y generar nuevos contactos, pero lo entendemos como una acción de salvaguardia, donde la venta y el intercambio con universidades y ONG colaboran a que estas manifestaciones sigan recreándose”, afirma. Para Alfaro, la clave ha sido la visión de largo plazo de la Universidad Católica de Chile, que ha permitido consolidar un espacio de visibilización, intercambio tecnológico, artístico y cultural, y apoyo sostenido a oficios en riesgo de desaparecer.

BAHÍA INGLESA: AUTOGESTIÓN Y RELEVO GENERACIONAL

Si la Muestra UC representa la validación institucional, la **Feria Artesanal de Bahía Inglesa** encarna la fuerza de la autogestión. Organizada por la **Agrupación Artesanal y Cultural Nuevo Horizonte**, nació de la necesidad de generar un espacio propio. “Me parece que es la única organizada por artesanos y artesanas. Nace porque había poco espacio y necesitábamos generar lazos entre nosotros”, explica su directora, **Catalina González Torrejón**.

“En otras ferias (sin curatoría) los artesanos no son los protagonistas; son espacios de capitalización”, sentencia. En Bahía Inglesa, en cambio, los cultores/as son el centro. En 11 años pasaron de 30 a 140 expositores, impulsaron foros de discusión, participaron activamente en la tramitación de la Ley de Artesanía y desarrollaron un fuerte trabajo comunitario que se proyecta hacia las nuevas generaciones. La feria no termina en el stand: se extiende a colegios y jardi-

nes infantiles mediante talleres. Allí, la salvaguardia mira al futuro. “Cuando un niño toca la materia prima y escucha al maestro, se rompe la cadena de lo desechable”.

El enfoque de ferias artesanales con modelos curatoriales que sitúan a las y los artesanos en el centro es considerado profundamente positivo, indica **Mercedes Montalva**. “No solo permite garantizar estándares de calidad, sino que, sobre todo, resguarda la autenticidad de las obras, ase-



gurando que quienes participan sean efectivamente artesanos creadores, pertinentes al espacio y al sentido cultural de la feria, y no revendedores. La curaduría permite además una selección equilibrada y complementaria, evitando la sobrerepresentación de ciertos oficios o territorios que, por volumen o visibilidad, tienden a concentrar la oferta. De este modo, se promueve una diversidad de oficios, materialidades y procedencias, enriqueciendo tanto la experiencia del público como el valor cultural del encuentro”, dice la autoridad cultural.

Sin embargo, pese al trabajo sostenido de autogestión y a la permanente búsqueda de financiamiento, existe un problema recurrente que se repite en las voces de quienes organizan estos eventos: la falta de certezas para sostenerlos en el tiempo. La directora de la Feria Artesanal de Bahía Inglesa no solo enfatiza la necesidad de avanzar hacia mecanismos de financiamiento permanente, sin depender exclusivamente de fondos concursables, sino que también plantea la importancia de crear más ferias nacionales a lo largo del año. A su juicio, este desafío debe ir acompañado de una evaluación cuidadosa de los territorios, ya que el éxito de estos espacios está estrechamente vinculado a su emplazamiento en lugares con un flujo de público asegurado.

EXPO VILLARRICA

Justamente, esta necesidad de situar las ferias en espacios con alta afluencia de público fue el motor que dio origen a **Expo Villarrica Artesanías de Excelencia**. Víctor Ruiz, artesano de la madera con 50 años de trayectoria y triple ganador del Sello de Excelencia a la Artesanía, impulsó esta feria junto a su esposa —también artesana— ante la escasez de circuitos de exhi-

bición y comercialización para cultores de relevancia en Villarrica, ciudad donde reside. Se trata, además, de un reconocido polo turístico, especialmente durante el mes de febrero, cuando se realiza la feria, aunque mantiene flujo de visitantes en otros momentos del año.

“Yo he participado de muchas ferias, entre ellas la de la Universidad Católica, pero una cosa es ir a una feria y otra muy distinta es organizarla”, confiesa Ruiz. El proceso, señala, no ha sido fácil: levantar la feria implica destinar un tiempo valioso que se resta a su propio taller y al ejercicio del oficio. Aun así, persiste. “Las primeras ferias las hicimos en invierno, pero llueve mucho y fue mucho sacrificio. Ahora las hacemos en febrero, cuando hay más turistas”, explica.

A estas dificultades se suman tensiones estructurales. Ruiz relata que deben disputar



los espacios con emprendedores de la zona, mientras que a Expo Villarrica llegan artesanos y artesanas de distintos puntos del país. La continuidad del evento, además, se ve condicionada por la incertidumbre del financiamiento estatal. Postulan a fondos Fondart, pero —como él mismo advierte— “no siempre ganamos. Debería haber fondos para tener eventos todos los años”. Pese a eso, ya completa nueve versiones y la recepción del público ha sido excelente. ¿La razón? “Esto se trata de darle un espacio a los oficios, de mostrar una artesanía que muchas veces no circula, de permitir que la gente se encuentre con algo distinto”, afirma. Su meta es consolidar un “espacio adecuado” en una zona turística que “necesita y debe tener un espacio cultural de excelencia”.

FESTIVAL DE LA LANA

En 2012, tras una serie de capacitaciones a agrupaciones de artesanas textiles rurales en Hualqui y Tanahullín, en la Región del Biobío, **Andrea Boroero**, artesana, artista textil, directora del **Festival de la Lana** y gestora cultural colombiana residente en Chile, organizó un encuentro entre cultoras y cultores que, pese a compartir territorio y oficio, no se conocían entre sí. “Era simplemente generar un espacio para que se encontraran, conversaran y compartieran lo que sabían hacer”.

El impacto fue inmediato. “Lo que vimos fue una revitalización del entusiasmo por el oficio, un intercambio muy profundo de saberes y, sobre todo, la sensación de que había una proyección posible si ese diálogo se sostenía en el tiempo”.

De esa experiencia nació el **Festival de la Lana**, concebido desde el inicio como un encuentro de cultores textiles antes que como una feria de venta. “El Festival cuenta con una feria, pero no nos concebimos

como una plataforma de venta de artesanía textil: nos asumimos como un encuentro de cultores textiles en el que se celebra el oficio y todo lo que lo rodea”, explica su directora. “Primero ocurre un espacio interno, solo entre artesanas y artesanos de distintos territorios de Chile y de países vecinos. Después abrimos las puertas al público”.

El programa del Festival está diseñado para revelar todo el universo de la lana: desde la obtención de la materia prima hasta sus procesos, su versatilidad, las historias de los territorios y “las manos que viven de este oficio cargado de cultura y sentido”.

En abril de este año, el Festival celebró su duodécima versión, consolidado como una experiencia de crecimiento orgánico, sostenida por la autogestión, principios de comercio justo, sostenibilidad ambiental y una fuerte apuesta por la creación de comunidad. “Nuestro interés es fortalecer el oficio y a quienes lo practican”.



En los últimos años, el financiamiento Fondart y la alianza con el **Centro Cultural Montecarmelo** han permitido un paso decisivo: invitar a los artesanos sin costo alguno. “Eso ha sido clave para la inclusión y para la transmisión intergeneracional”, afirma. “Hoy participan artesanos rurales tradicionales, creadores urbanos con propuestas contemporáneas, personas de distintas edades y trayectorias. El Festival es, ante todo, un espacio de diálogo”, cuenta.

PATRIMONIO PROTEGIDO

Para el **Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP)**, institución que este año cumplió medio siglo de trayectoria y que desde hace 23 años organiza el **Festival de Artesanías de América (FAAM)** —encuentro que en 2025 congregó a cerca de 200 artesanos y artesanas de la región en Cuenca, Ecuador—, las ferias constituyen espacios fundamentales donde los cultores encuentran apoyo para sostener su práctica, renovar vínculos y ampliar sus posibilidades de circulación. “También son un momento en el que se refuerza la transmisión de saberes dentro de sus propias familias y comunidades. Cada edición reafirma que las ferias mantienen vivos a los oficios, porque ponen en primer plano la presencia, la voz y la experiencia de quienes los cultivan. Esa vivencia ha acompañado al CIDAP durante cinco décadas y guía nuestra labor actual”, señala su directora ejecutiva, **Gabriela Vázquez**.

Para la directora de Artesanía UC y de la 52ª Muestra Internacional de Artesanía UC hoy vivimos un momento crucial respecto a estos espacios culturales: “ya no basta con reconocer su importancia, sino que pensar la sustentabilidad de estos modelos de gestión, que sabemos que son fundamentales para artesanas y artesanos”, afirma.

En ese contexto, el intercambio con entidades hermanas del continente (como CIDAP) y con organizaciones de artesanos organizados en Chile —como **Nuevo Horizonte de Bahía Inglesa**, la **Unión de Artesanos de Chile (UNAR)** adquiere un sentido profundo en esta 52ª Muestra de Artesanía UC especialmente en el marco de la recientemente aprobada Ley de Artesanía, que atiende, entre otros aspectos, la organización del sector, el rol de las mesas regionales y la proyección de un Consejo Nacional de Artesanía.

La directora del Departamento de Artesanía del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio dice que la sostenibilidad de las ferias debe abordarse desde un modelo mixto que combine autosustentabilidad, apoyo estatal y mecanismos de financiamiento permanentes. “La experiencia del sector demuestra que depender exclusivamente de la autogestión o de fondos concursables genera precarización y dificulta la



proyección en el tiempo. La nueva Ley de Artesanía reconoce a las ferias como espacios culturales y comerciales fundamentales para la circulación, comercialización y valoración de la artesanía, y establece como deber del Estado su fomento, así como el uso del espacio público para estos fines”, sostiene.

En ese marco, afirma, resulta clave avanzar hacia líneas de financiamiento base estables —desde el nivel central, municipal y regional— que aseguren condiciones mínimas de funcionamiento y resguardo de los oficios. “Estos recursos públicos deben siempre complementarse con la gestión propia de las organizaciones y con alianzas intersectoriales, incorporando financiamiento privado. Solo desde una lógica de corresponsabilidad entre Estado, organizaciones y privados es posible asegurar la sostenibilidad y fortalecer el valor cultural, social y territorial de las ferias artesanales”, indica Montalva.

Esas y otras fórmulas serán discutidas con los artesanos y las artesanas en el marco de la nueva ley. Lo que nadie discute son las huellas que dejan estos encuentros. Cuando las luces de las ferias se apagan, el público vuelve a casa no solo con un objeto hermoso y de calidad, sino con una historia, un conocimiento transferido y un patrimonio vivo revitalizado por el encuentro directo. Como sintetiza **Elena Alfaro**: “Mantener, financiar y dignificar las ferias no es solo una estrategia comercial; es una obligación patrimonial. La artesanía es una de las manifestaciones más significativas del patrimonio cultural inmaterial y requiere acciones concretas para su protección y puesta en valor”.

En un mundo dominado por la tecnología y la producción masiva, las ferias artesanales nos recuerdan que el trabajo manual sigue siendo insustituible. En cada stand, en cada

taller en vivo, se enciende la chispa de la admiración, así como nuevas vocaciones que proyectan los oficios: ¿cuántos ojos descubren, por primera vez en una feria artesanal, que materiales tan simples como el barro o las enredaderas que trepan por los bosques sureños, pueden transformarse en obras de belleza y calidad excepcionales? Esa experiencia confirma que las ferias son guardianes de un patrimonio vivo que enseña, inspira y perdura.



CIDAP: 50 AÑOS TEJIENDO AMÉRICA

EL CENTRO INTERAMERICANO DE ARTESANÍAS Y ARTES POPULARES (CIDAP), QUE CELEBRA CINCO DÉCADAS APOYANDO LA ARTESANÍA DE AMÉRICA, LLEGA A LA 52ª MUESTRA INTERNACIONAL DE ARTESANÍA UC PARA MOSTRAR LA RIQUEZA DE LOS OFICIOS ECUATORIANOS, SU DIVERSIDAD CULTURAL Y EL PROFUNDO VÍNCULO QUE MANTIENEN CON EL TERRITORIO, LA MEMORIA COLECTIVA Y LOS SABERES ANCESTRALES.

En la Amazonía ecuatoriana, las prácticas textiles están estrechamente ligadas al territorio, en particular al bosque, donde crece la *Astrocaryum chambira*, una palma cuya fibra resistente y flexible ha acompañado a mujeres indígenas durante generaciones para tejer *shigras*, accesorios y objetos cotidianos. La recolección, el secado, el hilado y el teñido son aprendizajes que se transmiten al ritmo de la comunidad, mirando y haciendo.

De ese saber ancestral nace *Ömere* —“selva” en wao—terero—, un colectivo de mujeres waorani que entrelaza técnicas heredadas de las abuelas, las *pikenanis*, con una mirada contemporánea del diseño, sin romper el vínculo con el territorio ni con los tiempos del bosque. Lideradas por **Manuela Omari Ima**, sus obras encarnan la selva misma: texturas, tramas y volúmenes que remiten al origen, al cuidado y a una memoria compartida. En ellas, la artesanía se consolida como una práctica viva que genera sustento y autonomía.

Hoy, este trabajo dialoga con públicos y curadurías internacionales en escenarios de alto nivel como **Révélations París**, **Révélations China** y **Contemporánea Barcelona**, donde se ha reconocido el valor cultural, simbólico y técnico del trabajo con fibra de chambira, fortaleciendo la sostenibilidad del oficio sin desprenderlo de su origen.

Este tránsito —desde la selva amazónica hacia circuitos internacionales de excelencia— no es casual ni espontáneo. Ha sido posible gracias al acompañamiento del **Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares**, institución creada en 1975 a partir de un acuerdo entre el gobierno ecuatoriano y la Organización de Estados Americanos, cuyo trabajo ha estado orientado, desde sus inicios, a reconocer la artesanía de oficio como un campo cultural vivo, a fortalecer sus procesos y a abrir plataformas reales para su circulación y proyección.



Becarios, Curso para Especialistas en Arte Popular, 1976.

Cinco décadas después, el centro celebra su medio siglo de trayectoria como la tercera institución más antigua de su tipo en el continente y como un referente en investigación patrimonial, formación técnica, gestión cultural y fortalecimiento de comunidades artesanas. Su impacto ha sido profundo: ha acompañado procesos en territorios urbanos y rurales, documentado saberes en riesgo, impulsado la economía artesanal y proyectado la creación popular ecuatoriana hacia nuevos públicos, dentro y fuera del país.

“La comunidad artesana es el origen, el motor y la razón de existir del CIDAP”, señala su directora ejecutiva, **María Gabriela Vázquez**. Y es esa convicción —sostener la vitalidad de los oficios desde la memoria, la creación y el desarrollo sostenible— lo que define el trabajo institucional en esta conmemoración de medio siglo. “La preservación de los saberes y oficios tradicionales se sostiene gracias a la transmisión intergeneracional y al trabajo cotidiano de los artesanos y artesanas. El trabajo institucional parte del reconocimiento del valor cultural, simbólico y económico que sostiene cada oficio. En la región andina, este enfoque ha permitido consolidar redes de

colaboración que apoyan la continuidad de los oficios, fortalecen las economías locales y proyectan la creación artesanal hacia escenarios nacionales e internacionales como en el caso de nuestra visita a Chile”, dice la directora ejecutiva de CIDAP.

SOCIOS ESTRATÉGICOS

CIDAP y Chile mantienen una historia de vínculos que, aunque poco conocida para el público general, ha sido clave para fortalecer circuitos artesanales regionales. A lo largo de décadas, estos lazos se han materializado en intercambios curatoriales, participación en ferias, encuentros académicos y diversas colaboraciones orientadas a dar visibilidad al trabajo artesanal de ambos países. “Las redes que sostenemos en América tienen sentido porque amplían las oportunidades para la comunidad artesana”, afirma Vázquez. “La relación con Chile y con Artesanía UC, en particular, abre espacios de formación, investigación, circulación y reconocimiento para artesanos y artesanas de ambos países”.

Un ejemplo concreto del vínculo entre CIDAP y Chile es el **Festival de Artesanías de América (FAAM)**, que cada año se realiza



X Curso Interamericano
Diseño Artesanal. Paraguay,
Asunción, 1990.

en Cuenca y se ha consolidado, desde hace más de dos décadas, como un espacio donde tradición, territorio y oficio dialogan a escala continental. Organizado por CIDAP, el festival reúne a artesanos de Ecuador y de toda América, visibilizando técnicas ancestrales y contemporáneas en las más diversas materias primas.

En su XXIII edición, realizada en 2025, el **FAAM** congregó a cerca de 200 artesanos de ocho países —entre ellos Chile— junto a representantes de múltiples provincias y pueblos originarios ecuatorianos, reforzando su rol como plataforma de intercambio, reconocimiento y proyección del oficio artesanal. Para muchas y muchos artesanos, este encuentro ha sido clave para trascender el ámbito local, integrarse a redes internacionales y posicionar sus saberes como patrimonio vivo y oportunidad de desarrollo sostenible.

El orfebre chileno **Cristián Molina**, Sello de Excelencia a la Artesanía de Chile (2016 y 2021), reconocimiento UNESCO (2017) y Guardián de Oficios (2024), dice que participar en el festival ha sido una de las experiencias más significativas en su camino como artesano. Destaca que el FAAM permite “obtener una visión panorámica y

profunda de la escena artesanal del continente” y subraya la hospitalidad del CIDAP: “Siempre nos reciben con los brazos abiertos. Recomiendo el festival a mis colegas, porque amplía la perspectiva y abre puertas a la proyección internacional de nuestras obras”.

Una valoración similar comparte la artesana diaguita chilena **Marta Godoy**, experta en cestería en totora y Sello de Excelencia a la Artesanía 2019. Invitada en 2024 junto a una delegación chilena, obtuvo el segundo lugar en la categoría cestería, mientras otras artesanas nacionales también fueron reconocidas. “Para los artesanos chilenos es muy importante estar en esta feria. Existe una rueda de negocios que permite concretar ventas y abrir nuevos mercados. Además, toda la ciudad se envuelve en un ambiente festivo, hay espectáculos y fuegos artificiales que reúnen a toda la comunidad. Los organizadores son extremadamente profesionales y atentos. Es una experiencia que recomiendo plenamente”.

Esta extensa trama de colaboración alcanza este año un nuevo hito: Ecuador es el país invitado especial de la 52ª Muestra Internacional de Artesanía UC, y su participación se concreta a través del CIDAP, en un



XI Festival de Artesanías de América, 2013.

momento especialmente significativo para la entidad: la celebración de sus 50 años de trayectoria.

ECUADOR ANCESTRAL

A 42 kilómetros al nororiente de Cuenca, Chordeleg se despliega entre montañas andinas como un enclave histórico de la orfebrería ecuatoriana. Talleres, vitrinas y casonas dan cuenta de siglos de oficio, donde la filigrana transforma hilos finísimos de metal en candongas, anillos, collares y dijes que son emblemas de identidad local.

En este territorio se inscribe **SHEMA Joyería**, taller dirigido por **Senén Villa Arévalo** y **Mariela del Pilar Zúñiga**, que ha sostenido la tradición familiar durante décadas. Su trabajo, realizado principalmente en plata 925 y ocasionalmente en oro, combina excelencia técnica y sensibilidad contemporánea, dando forma a piezas únicas. Durante años, esta producción de alto nivel permaneció circunscrita al ámbito local, conocida solo por quienes llegaban a Chordeleg en busca de joyería fina.

El acompañamiento del CIDAP permitió ampliar ese horizonte. A través de su integración a ferias locales, nacionales e internacionales, los artesanos proyectaron su trabajo más allá del territorio, represen-

tando a Ecuador en escenarios como Arabia Saudita y, este año, en Chile, en la **52ª Muestra Internacional de Artesanía UC**.

Allí, junto a otros cuatro artesanos ecuatorianos —**Ricardo Villalba, Gladys Espinoza, Simiátug Llakta y Bayardo Cuenca**— **SHEMA joyería** se presenta en la exposición “Ecuador ancestral. Geografías, multiculturalidad y saberes ancestrales”, organizada por el CIDAP en el marco de su 50º aniversario para la feria chilena.

Se trata de una curaduría que celebra la riqueza natural y cultural del país andino, marcado por una geografía única: estar en la mitad del mundo, poseer una de las mayores biodiversidades del planeta y un tejido social conformado por 14 nacionalidades, 18 pueblos indígenas y cuatro regiones naturales.

Ecuador no es un invitado nuevo en la Muestra Internacional de Artesanía UC. Ya en 1978, cuando la feria celebraba su quinta versión e iniciaba su proceso de internacionalización, fue parte del primer grupo de países invitados, junto a Brasil, Paraguay, Uruguay y Perú. Desde entonces ha estado presente con representantes de forma permanente. En 2012, en tanto, Ecuador fue país invitado especial en la **39ª Muestra Internacional de Artesanía Tradicional UC**, con una delegación conformada por ocho



Artesano de Ecuador en la Muestra de Artesanía UC. Archivo del Programa de Artesanía UC, 1982.

cultores/as. "Ecuador tiene una feria muy relevante, donde Chile ha tenido una participación sostenida durante varios años. Por eso este intercambio tiene sentido: existen lazos que se han ido tejiendo con el tiempo", señala **Elena Alfaro**, directora del programa de Artesanía UC y de la Muestra Internacional de Artesanía UC. "Invitamos al CIDAP a la 52ª Muestra y a otras agrupaciones que organizan sus propias ferias, pues nos interesa generar diálogos entre distintos espacios feriales, ya que creemos que ese intercambio nos enriquece a todos. Desde Artesanía UC hemos sido consistentes en poner al servicio nuestra experiencia —de más de 50 años— para nutrir otros espacios de circulación. Entendemos que esa es parte de nuestra labor: compartir conocimientos, abrir caminos y fortalecer los circuitos artesanales".

Para esta 52ª edición, la propuesta curatorial del CIDAP celebra la riqueza natural y cultural del país desde sus cuatro regiones —Costa, Sierra, Amazonía y Galápagos—, entendidas como geografías del hacer. Barro, fibras vegetales, textiles, tintes naturales y metal configuran un relato donde el

oficio aparece como una forma de habitar el territorio y de cuidar la memoria.

"El interés mutuo por abrir un espacio de encuentro que beneficie directamente a la comunidad artesana fue clave para esta invitación", señalan desde la entidad ecuatoriana. "En CIDAP, es un honor recibir a muchos artesanos y artesanas chilenos en el Festival Artesanías de América FAAM, cada año; a la vez, Artesanía UC reconoce la trayectoria del sector artesanal ecuatoriano y el trabajo que CIDAP ha realizado durante décadas. A partir de ese reconocimiento se consolidó una colaboración que permite que artesanos y artesanas del Ecuador compartan sus procesos, materiales y territorios con el público chileno", dice Gabriela.

Los visitantes de la 52ª Muestra Internacional de Artesanía UC podrán conocer una selección representativa de la diversidad artesanal del Ecuador. "La delegación está compuesta por artesanos y artesanas que trabajan en cerámica, fibras vegetales, textiles y joyería. Cada pieza lleva consigo un territorio, una técnica y una historia que expresa la vitalidad de los oficios del Ecuador. Este espacio permitirá que la audiencia

se acerque a la riqueza del sector artesanal que compartimos con países hermanos y a la responsabilidad conjunta de cuidarlo y proyectarlo hacia el futuro”, dicen en CIDAP.

Desde la voz de quienes portan estos saberes, el valor del acompañamiento del CIDAP adquiere una dimensión profunda. “Desde hace muchos años, el CIDAP es la institución de referencia —tanto temática como humana— para nuestro quehacer artesanal y cultural en el Ecuador. Gracias a su labor se conserva y se valora la ancestralidad, lo sagrado de tantos oficios y el trabajo de artesanas y artesanos que, sin el CIDAP, permanecerían desconocidos o en riesgo de perderse”, señalan desde Simiátug Llakta, uno de los colectivos ecuatorianos invitados a la 52ª Muestra.

“El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, distingue con claridad conceptos fundamentales, como la diferencia entre excelencia artesanal y manualidades, y entre creatividad e innovación y propuestas globales impuestas que no dialogan con la identidad del territorio. Para nosotras, la presencia de Simiátug Llakta y de los demás representantes ecuatorianos en Chile tiene una profunda trascendencia: estamos orgullosas de presentar nuestras manos, nuestros miles de puntos, nuestras vidas y nuestra alegría a otro pueblo”.

ARTESANOS INVITADOS “Ecuador ancestral. Geografías, multiculturalidad y saberes ancestrales” organizada por el CIDAP en el marco de su 50º aniversario para la 52ª Muestra Internacional de Artesanía UC.

~ Ricardo Villalba

Maestro escultor de San Antonio de Ibarra, especializado en imaginería religiosa. Crea piezas talladas íntegramente a mano siguiendo los principios de la Escuela Quiteña, integrando tradición colonial y propuestas contemporáneas. Su obra se encuentra en templos, espacios públicos y colecciones privadas, y su trayectoria incluye restauraciones, exposiciones internacionales y un reconocimiento otorgado por el Papa Benedicto XVI en 2010.

~ Gladys Espinoza

Maestra artesana ecuatoriana reconocida por su excelencia en la elaboración del sombrero de paja toquilla, saber declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Aprendió el oficio de su familia y perfeccionó cada etapa del proceso, convirtiéndose en una de sus exponentes más destacadas de este oficio. Sus piezas combinan técnica ancestral, dedicación y un profundo vínculo con su herencia cultural, proyectando el legado de su comunidad a nuevas generaciones.



~ Shema Joyería

Taller ecuatoriano con 25 años de trayectoria, dirigido por Senén Villa y Mariela Zúñiga, quienes rescatan la herencia familiar y cultural del Azuay en la tradición de la filigrana, una técnica artesanal que consiste en trabajar hilos finos de plata para formar delicados diseños ornamentales. Sus creaciones combinan el oficio ancestral con un enfoque contemporáneo, dando vida a aretes, dijes, anillos y collares de gran belleza.

~ Simiátug Llakta

Taller artesanal ecuatoriano con más de 20 años de trayectoria, integrado por cultores/as del pueblo Kichwa, cuyo trabajo abarca bordados artísticos, tejidos en cabuya, lana de oveja y llama, artículos utilitarios y decorativos, así como calzado cultural. Cada pieza combina técnicas ancestrales heredadas de sus abuelas y la comunidad, integrando tradición familiar

con diseño contemporáneo. Ganadores del Reconocimiento de Excelencia Artesanal UNESCO (2010/2011) y la Medalla de Excelencia Artesanal CIDAP (2020).

~ Bayardo Cuenca

Artesano ceramista con 30 años de trayectoria originario de Loja, Ecuador. Está especializado en el modelado de arcilla, donde integra elementos de la cultura local mediante la hábil combinación de cerámica, textiles antiguos y abalorios. En sus obras explora la volumetría del cuerpo humano para cuestionar los ideales contemporáneos de belleza. Su labor ha sido galardonada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, el Gobierno Provincial de Loja y la Mención de Honor CIDAP a la Excelencia Artesanal 2025.

SELLO DE EXCELENCIA A LA ARTESANÍA DE CHILE 2025

RECONOCIMIENTO
A LA CALIDAD

En su 18ª versión, el Sello de Excelencia a la Artesanía de Chile 2025 distingue nuevamente obras de artesanos y artesanas nacionales por la excelencia en la técnica y oficio, innovación, autenticidad y respeto por el medioambiente.

El reconocimiento —que desde su creación en 2008 ha premiado más de 184 obras artesanales— es otorgado por el Comité Nacional de Artesanía, integrado por el Área de Artesanía del Ministerio de las Culturas (Mincap), las Artes y el Patrimonio y la Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su Programa de Artesanía, con el patrocinio de la Oficina UNESCO de Santiago. Las obras ganadoras a través de los años conforman la “Colección Sello de Excelencia” y son resguardadas y exhibidas por el Museo de Arte Popular Americano Tomás Lago.



DUAO

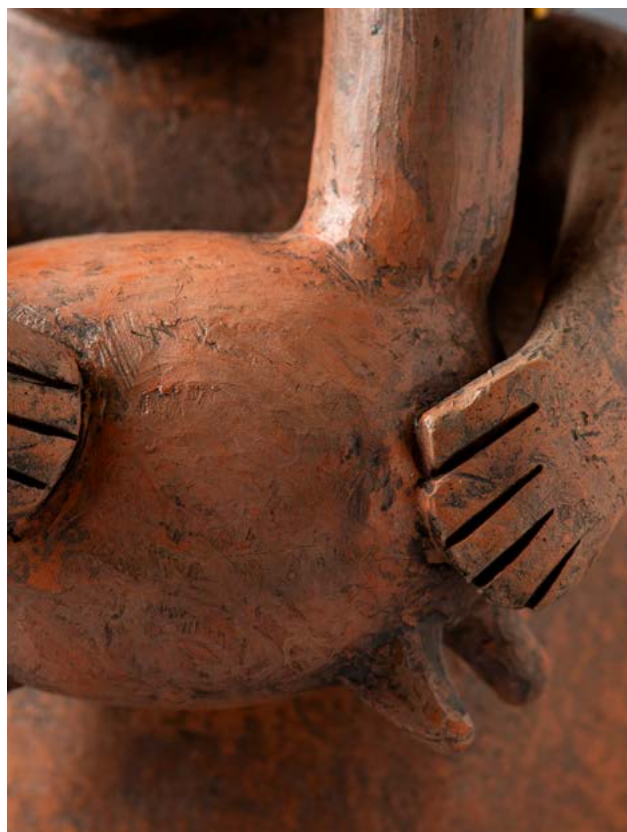
Cecilia Chamorro González

Cestería

Puerto Montt, Región de Los Lagos

Contenedor de manila tejido en espiral por artesana cestería de Puerto Montt con seis años de oficio y ganadora del Sello de Excelencia a la Artesanía 2022. Su obra destaca por la sorprendente fineza de sus hilos y las más de 15.000 puntadas distribuidas en 123 círculos que dan forma a un cesto curvado de 30 cm. de altura, de acabado limpio y gran delicadeza. Su proceso es íntegro y manual: recolecta la manila en el territorio, separa sus nervaduras, seca la fibra al sol y arma ovillos antes del tejido en aduja. Duao combina tradición y detalle, innovación en el uso de hilos finos y un tipo de tejido que amplía los límites de la cestería del sur de Chile.

“Con Duao quise superar los límites de mi oficio, creando una pieza en curva y de gran tamaño con hilos finos y un ritmo constante de tejido. Cada puntada me permitió explorar nuevas posibilidades de la cestería con manila y expresar mi identidad ligada a Puerto Montt”. Cecilia Chamorro González, ganadora del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025.



MADRE PASTORA ATACAMEÑA

Ernesto Durán Castro

Cerámica

Peñalolén, Región Metropolitana

Figura en cerámica modelada y bruñida a mano que rinde homenaje a las mujeres del desierto y a su rol en la memoria cultural. La obra pertenece a Ernesto Durán Castro, artesano con más de seis décadas dedicadas a este oficio, heredero de una tradición familiar y formado en la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile. Para esta obra, el artesano combina engobes naturales, plumas y aros de bronce, fusionando técnicas de raíz precolombina con un lenguaje contemporáneo. Su propuesta destaca por el refinamiento del acabado y por la fuerza simbólica con que resignifica memorias ancestrales, proyectando su vigencia hacia nuevas generaciones.

“Esta obra es un homenaje a la mujer del desierto atacameño, donde su vida se desarrolla y fluye en estrecho contacto con la cosmovisión del entorno. La madre con su hija y su llama es el signo de la vida”. Ernesto Durán Castro, ganador del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025.



SALERO PARA SAL DE COSTA EN PIEDRA

Abraham Berenguela Orellana

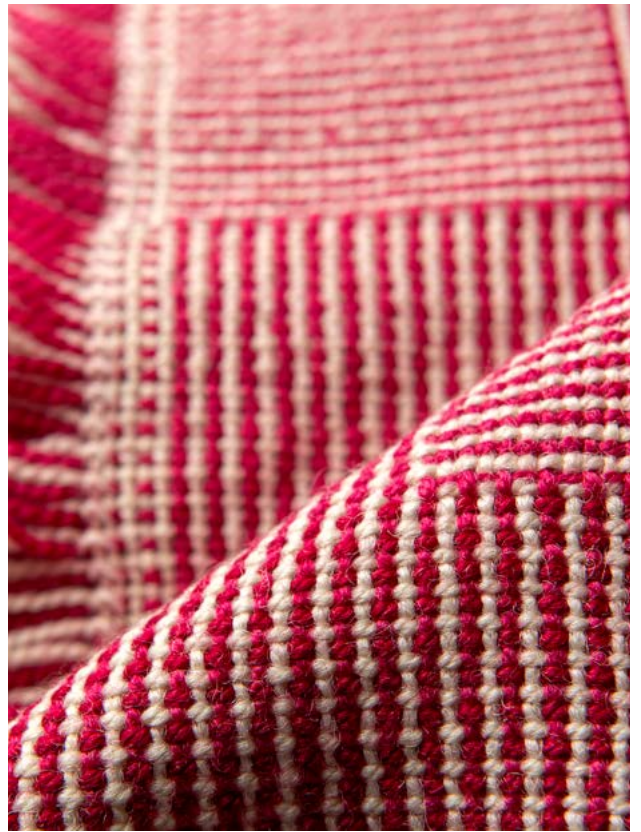
Piedra

Tiltill, Región Metropolitana

Salero en piedra granito que revela la maestría de Abraham Berenguela Orellana, reconocido artesano de Tiltill con más de 40 años de experiencia y una profunda herencia familiar en el tallado en piedra.

La obra es una muestra de precisión, pues cada pieza es minuciosamente cortada, nivelada, trazada y pulida a mano para lograr un acabado impecable. El artesano logra adaptar este oficio tradicional a la cotidianidad, creando un objeto que fusiona durabilidad, funcionalidad y estética moderna. Este salero lleva la belleza cruda de la piedra al hogar contemporáneo, ofreciendo una obra de diseño reutilizable que conserva su valor y belleza con el paso del tiempo.

"Siempre vi que la piedra se usaba solo como adorno, pero quise darle otra mirada: convertirla en un objeto de uso cotidiano. Me interesaba demostrar que no solo sirve para muros o adoquines, sino también para crear piezas utilitarias. Después de toda una vida trabajando este material, quise cambiar la forma de pensar y ver la piedra". Abraham Berenguela Orellana, ganador del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025.



CHAL PUSI CHAKANI

Evelyn Vilches González

Textil

Curacaví, Región Metropolitana

Chal tejido en telar de mesa que reúne saberes del norte y del sur de Chile. Su autora, Evelyn Vilches González, artesana con cinco años de oficio, incorpora en esta obra textil simbología andina —la Chakana o Cruz Andina— y el punto dado, de Chiloé, técnica que reinterpreta para lograr tramas geométricas de notable complejidad. La obra destaca por su precisión técnica: está confeccionada en lana de oveja nacional teñida con cochinilla y montada sobre una urdimbre de 364 hilos distribuidos en cuatro lisos, lo que permite construir relieves definidos.

Chal Pusi Chakani sobresale por su sutileza cromática y su alto valor estético, conectando territorios y tradiciones desde un lenguaje contemporáneo que aporta innovación y vigencia al diseño textil chileno.

“La obra nace de mi interés por la simbología de la Chakana y su semejanza con la del Kultrün. Tomo un punto tradicional del sur de Chile para dibujar un símbolo cultural del norte del país. Con esta obra busco transmitir la sustentabilidad de los materiales y la conexión territorial: materiales del sur representando simbología del norte, uniendo el país a través del textil”. Evelyn Vilches González, ganadora del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025.



CAPULLO DE NOTRO

Gina Negroni Proboste

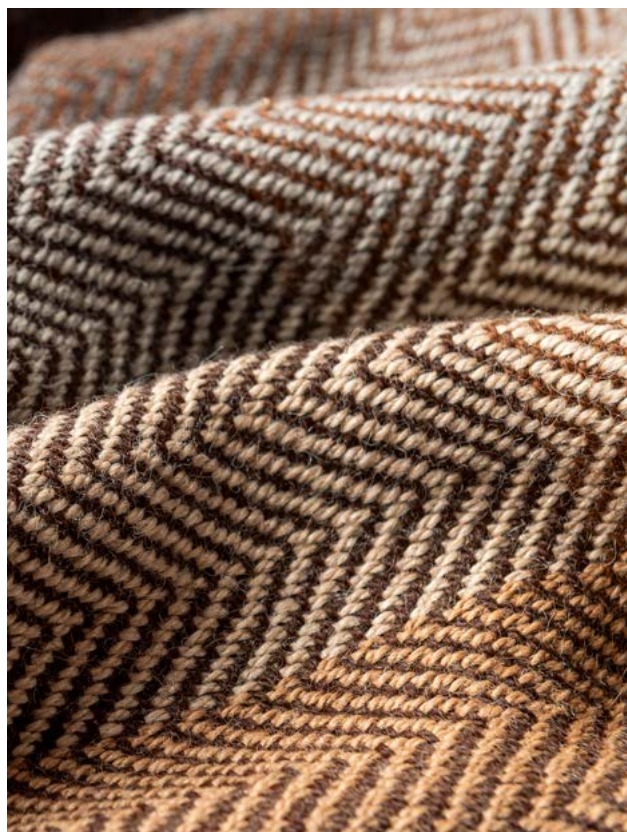
Cerámica

Temuco, Región de La Araucanía

Contenedor cerámico inspirado en las semillas del Notro, árbol nativo del sur de Chile, modelado con mezclas de arcillas y gredas locales provenientes de Nacimiento. En su proceso, la artesana integra óxidos y cenizas del propio árbol como fundentes naturales, recurso que aporta profundidad cromática y un carácter experimental estrechamente ligado al territorio.

Gina Negroni Proboste, ceramista con 16 años de oficio, desarrolla para esta obra un proceso de doble cocción a alta temperatura que permite trabajar espesores delgados y, a la vez, otorgar firmeza y durabilidad a la obra. Capullo de Notro destaca por su depurada técnica, la identidad territorial y la valoración de la naturaleza en la creación artística.

“Capullo de Notro muestra innovación en mi propia manera de trabajar la greda y las arcillas locales al integrar en su superficie cenizas de la misma especie que busco relevar. La obra evoca la fragilidad y la protección de la vida, recordando la necesidad de cuidar el equilibrio ecológico de nuestro territorio”. Gina Negroni Proboste, ganadora del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025.



MIRADA DE LOS CERROS

Pilar Quispe Mamani

Textil

Pozo Almonte, Región de Tarapacá

Piecera tejida a mano, en lana de alpaca y en telar de cuatro pedales, por Pilar Quispe Mamani, artesana aymara con 26 años de trayectoria dedicada a preservar y proyectar la tradición textil del altiplano andino. La cultora lava, seca al aire, ovilla y tiñe la fibra de manera artesanal para dar vida a un textil que destaca por su armonía cromática inspirada en los paisajes cordilleranos. Los tonos café y grises evocan los cerros, la tierra y la luz del altiplano, mientras que flecos y bordes en macramé aportan estructura, belleza y durabilidad. Una obra que actualiza el textil andino desde una mirada contemporánea, articulando saberes heredados y una interpretación actual del territorio.

"Esta obra nació del profundo deseo de rendir homenaje a las tradiciones que me han formado desde la infancia. Me inspiré en los paisajes de mi comunidad, en los colores de la naturaleza que me rodea. Recibir el Sello es un honor enorme. No solo reconoce mi dedicación y trabajo, sino también la importancia de preservar y difundir las tradiciones artesanales. Me motiva a seguir innovando". Pilar Quispe Mamani ganadora del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025.



PIECERA IKIÑA

Adriana Mamani Castro

Textilería

Colchane, Región de Tarapacá

Piecera elaborada con fibra de alpaca, hilada en puska y tejida en telar de cuatro estacas. La obra refleja el dominio técnico de Adriana Mamani Castro, artesana aymara de Colchane con más de 50 años de experiencia, reconocida con el Sello Artesanía Indígena 2022 y 2024 y el Premio a la Trayectoria en Iberartesanías (Ecuador, 2024). En Ikiña, la autora combina tramas tradicionales, diseños cargados de simbolismo territorial, flecos inspirados en las Wakas (fajas tradicionales aymara) y ribetes bordados con puntos ancestrales. Cada elemento surge de un conocimiento transmitido entre mujeres de su familia y de su interés por explorar nuevas posibilidades técnicas. El resultado es una obra que amplía los límites del textil aymara y ofrece una expresión contemporánea de identidad, memoria y oficio.

"Ikiña es una pieza textil contemporánea que incorpora técnicas ancestrales para preservar la esencia de nuestra tradición en los textiles actuales. En ella están presentes las técnicas antiguas y los mensajes no escritos de nuestro territorio Aymara de Isluga. Recibir el Sello de Excelencia a la Artesanía 2025 es un honor a la memoria de mis ancestros, un reconocimiento a los años que he dedicado a la artesanía textil y una manera de revitalizar este oficio en mi comunidad". Adriana Mamani Castro, ganadora del Sello de Excelencia a la Artesanía 2025.

SELLO ARTESANÍA INDÍGENA 2025

10 AÑOS CONTRIBUYENDO A LA
REVITALIZACIÓN DE UNA EXPRESIÓN
CULTURAL FUNDAMENTAL

La convocatoria nacional Sello Artesanía Indígena cumple 10 años este 2025. Esta exitosa iniciativa, que ha buscado relevar y distinguir obras de artesanía tradicional indígena, relevando procesos protagonizados por artesanas y artesanos pertenecientes a los 11 pueblos reconocidos en Chile, ha sido gestionada en estos años por la Subdirección Nacional de Pueblos Originarios y Tribal Afrodescendiente Chileno, en alianza con el Programa de Artesanía de la Universidad Católica de Chile y el Área de Artesanía de la Subsecretaría de las Culturas del MINCAP.

El origen del Sello Artesanía Indígena se encuentra en el año 2015, durante la gestión de Tita Rodríguez como Directora del Programa de Artesanía de la UC, quien convocó a distintos servicios públicos para plantear la necesidad de organizar un reconocimiento explícito dirigido hacia obras de artesanía indígena, las que hasta entonces no tenían cabida en el Sello de Excelencia a la Artesanía que desde el 2008 organiza el actual MINCAP. Como sabemos, el foco principal de ese Sello es la innovación en los diseños y materialidades de las obras, lo cual evidentemente dejaba fuera de competencia a obras de artesanía tradicional indígena indígenas, cuya principal característica es la conservación de técnicas y materias ancladas en las respectivas tradiciones históricas y culturales de los respectivos pueblos.

Fue en aquel escenario que se sumó activamente a esta llamada, pues sintonizaba perfectamente con sus propósitos fundacionales, el entonces Departamento de Pueblos Originarios (DEPO), antecesor de la actual Subdirección Nacional de Pueblos Originarios y Afrodescendiente Chileno (SUBPOA), que recientemente se había creado formalmente en el ex CNCA en ese mismo año 2015, en cumplimiento de uno de los acuerdos nacionales suscritos entre las autoridades y representantes de los pueblos indígenas en el cierre del proceso de Consulta Previa a los Pueblos Indígenas realizado en el marco de la creación del actual MINCAP.

Sumarse de lleno en la gestación y organización del Sello Artesanía Indígena, fue una de las principales decisiones operativas que se tomaron entonces en el naciente DEPO, sobre todo en consideración a que los fundamentos sobre los que se elaboraron los contenidos de la convocatoria basal del Sello, sintonizaron plenamente con la implementación que en esos momentos se estaba haciendo del Programa de Revitalización Cultural Indígena y Afrodescendiente, desplegado por DEPO/SUBPOA desde 2016. Este programa fue diseñado justamente en ese 2015, una vez terminada la consulta, a partir de los insumos derivados desde aquel proceso, principalmente en lo concerniente a la promoción y revitalización de los conocimientos y expresiones culturales tradicionales de los pueblos indígenas y el conjunto de sabidurías vinculadas a una de sus expresiones estéticas relacionadas con la cultura material más antigua y arraigada de estos pueblos: su artesanía tradicional. De esta forma, desde el año 2016, en alianza permanente con el Programa de Artesanía de la UC y en algunas versiones con la Fundación Artesanías de Chile y hasta ahora con el Área de Artesanía de la Subsecretaría de las Culturas y las Artes, se ha estado organizando operativamente año a año este Sello. Haciendo un recuento de todo este tiempo, la conclusión genérica es que en estos años se han reconocido a un centenar de artesanas y artesanos pertenecientes a 9 de





los 11 pueblos indígenas reconocidos en Chile, habitantes a su vez de 15 de las 16 regiones del país, lo cual en primera instancia habla de la cobertura y alcance nacional de este reconocimiento.

Otro elemento importante de este recuento es que, durante su desarrollo, el Sello Artesanía Indígena ha ido experimentando algunos cambios en su implementación. Esto debido principalmente a una evaluación cualitativa y de impacto realizada durante estos años, y en segundo lugar, el golpe que significó la pandemia del Covid, que tuvo un gran impacto en las economías domésticas de artesanas y artesanos, debido al cierre del circuito de las ferias y puntos de venta en todo el país. Como sabemos, un gran porcentaje de las artesanas y artesanos y sus familias dependen económicamente de sus ventas derivadas de la comercialización de sus trabajos, lo cual se vio severamente afectado por la pandemia. En razón de esto, como una forma de apoyar efectivamente a las artesanas y artesanos indígenas en este complejo momento, en la versión 2020 del Sello, se aumentó de 7 a 10 las obras ganadoras y de 3 a 5 las menciones honoríficas. Posteriormente, producto de una evaluación cualitativa que el equipo SUBPOA hizo con varias artesanas ganadoras, se concluyó en la necesidad de eliminar las menciones honoríficas, estableciéndose desde el año 2023 la cantidad 12 obras ganadoras por año, sin menciones honoríficas. Esta evaluación, efectuada oportunamente, permitió disponer de información de primera mano y desde los protagonistas directos de la iniciativa, quienes, en términos generales, evaluaron muy positivamente el desarrollo del Sello y del impacto que este reconocimiento ha tenido para sus respectivas trayectorias, sobre todo en términos de ventas y reconocimiento social entre sus pares. En segundo lugar, en esta instancia se propusieron una serie de acciones tendientes a mejorar la gestión del reconocimiento. Algunas de estas recomendaciones fueron incorporadas en el certamen de 2023, como la ya

mencionada cantidad de ganadoras por año, también la paridad de integrantes del jurado, una instancia privilegiada de encuentro e intercambio de saberes entre artesanas indígenas y especialistas del mundo académico, además de los tiempos de difusión de la convocatoria y cambios en el formulario de postulación, permitiendo los registros en formato audiovisual.

Los 10 años de gestión del Sello Artesanía Indígena, más allá de los premios y el impacto que este reconocimiento ha tenido en las labores de las y los creadores y en sus círculos sociales directos, ha posibilitado tener una mirada amplia del oficio, sus complejidades, pero también una visión general de un universo que afortunadamente, siempre nos regala sorpresas. Un elemento fundamental es la constatación de la vigencia de un oficio que se mantiene y se proyecta y revitaliza pese a todas las dificultades existentes. Al respecto, se constata una vez más la directa relación de estas creaciones materiales con la tradición cultural indígena, que se expresa por una parte en la perseverancia de los tratamientos estéticos tradicionales indígenas vigentes y a la vez los ejercicios de adecuación de este arte en contextos marcados por carencias, crisis de reproducción y dificultades de acceso, que hoy constituyen uno de los más grandes desafíos para esta labor. Por lo demás, en estos 10 años de Sello Artesanía Indígena, se ha podido apreciar a modo de desafío, como se han asentado pese a todo pronóstico, dinámicas producción artesanal en escenarios desterritorializados, es decir, artesanas y artesanos que elaboran sus creaciones en espacios territoriales no tradicionales, como los sectores urbanos, situación que evidentemente desafían consideraciones asentadas sobre las culturas indígenas.



En la compilación general de obras ganadoras del Sello, destacan con mérito propio el territorio de Colchane en Tarapacá, distintos lugares del territorio mapuche, de los pueblos Colla, Diaguita y Lickan Antai; la isla Rapa Nui y también Puerto Edén y Puerto Williams, lugares emblemáticos de los pueblos Kawésqar y Yagán. Todos estos trabajos son el testimonio vivo de aquellos tratamientos de los recursos propios y también apropiados asociados a cada cultura. Estas obras nos hablan de conversaciones permanentes con esos entornos, eventos que se expresan elocuentemente en cada proceso creativo y nos refieren también a las odiseas personales de cada artesana por conseguir esos productos, muchas veces en las peores condiciones. En algunos casos, esto ha llevado a interesantes procesos de reciclaje y reutilización de materiales, en particular, aquellos asociados a las técnicas de orfebrería de lo cual da cuenta también esta recopilación. La doble dimensión estética y a la vez utilitaria que porta este tipo de arte han convivido ancestralmente en una misma obra y eso se puede apreciar claramente aquí. Tal relación, en la época actual se encuentra influida por los circuitos de comercialización que determinan la producción artesanal. Es por ello que muchas artesanas y artesanos privilegian en sus obras lo decorativo en desmedro de lo funcional.

Si bien la mayoría de las y los artesanos deben sus saberes a la transmisión directa de su oficio en su contexto familiar o comunitario, se dan también casos en los que estos se formaron de manera autodidacta, emprendiendo búsquedas e investigaciones que dan cuenta del estado actual de las propias sociedades indígenas y su capacidad de revitalización permanente y son evidencia de un sentimiento profundo de pertenencia y compromiso con sus culturas que se aprecia en cada una de las obras que aquí se aprecian.

Por último, este texto también es un homenaje póstumo a la figura de las 4 artesanas y artesanos ganadores del Sello, que en estos 10 años han fallecido, pero han dejado un testimonio indeleble en sus obras y en sus legados: Martín González Calderón y Julia González Calderón del pueblo Yagán; Raúl Edén Ulloa del pueblo Kawésqar; Juan Segundo Antihuen Neihual y María Luisa Marican Queupan del pueblo Mapuche.

José Ancan Jara

SUBDIRECTOR NACIONAL

Subdirección Nacional de Pueblos Originarios y Afrodescendiente Chileno
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio



TALEGA TRADICIONAL AYMARA

Gloria Mamani Vilches

Pueblo Aymara

Pozo Almonte, Región de Tarapacá

Textil

La talega es un bolso tradicionalmente usado para transportar alimentos durante el pastoreo y también presente en ceremonias y celebraciones del pueblo Aymara. En esta obra, tejida a mano en fibra de alpaca, Gloria Mamani Vilches, artesana de Colchane con 33 años de oficio y reconocida con el Sello Artesanía Indígena y el Sello Excelencia a la Artesanía 2018, demuestra con maestría las técnicas y diseños ancestrales que ha heredado y preservado. Su trabajo integra el uso de objetos tradicionales para sujetar la urdimbre —*illawa* y *chukurjata*—, técnicas para cerrar los bordes —*saukipar*— y la paleta cromática tradicional. El resultado es un bolso que, más allá de su función cotidiana, mantiene vivo el patrimonio cultural inmaterial de su Pueblo.

“Aprendí a tejer a los 12 años, en la comuna de Colchane, específicamente en el pueblo de Enquelga. Este conocimiento me fue transmitido y guiado por mi madre, quien me introdujo en las prácticas ancestrales de nuestra cultura. En esta talega el tejido presenta una gama de colores muy representativa de los *k'isas*, tonalidades usadas por nuestros antepasados”.

Gloria Mamani Vilches, Pueblo Aymara, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.



KUIFI MEÑKUWE YEKELU TA MONGEN

Daniela Bustos Cheuquecoy

Pueblo Mapuche

Nueva Imperial, Región de la Araucanía

Alfarería

El meñkuwe es un contenedor del pueblo Mapuche, usado ancestralmente para transportar agua y alimentos. La alfarera Daniela Bustos Cheuquecoy, con ocho años de oficio, lo recrea con maestría mediante la técnica de lulos, pulido con piedra de mar y cocción a leña. Su diseño incluye el txape, una amarra creada por la artesana con lana de oveja teñida y trenzada, que pasa por la base y las asas, permitiendo llevarlo en la espalda: de ahí proviene su nombre, meñkuwe, “lo que se lleva al hombro”. La obra destaca por su calidad y por conservar las formas y proporciones tradicionales, que han perdurado por siglos y aún acompañan prácticas ceremoniales y espirituales del pueblo Mapuche.

“Esta obra es tradicional desde su materialidad, la cual obtengo en las cercanías de la comunidad a la que pertenezco y pertenecieron mis antepasados. Hace ya más de dos generaciones atrás, la tía abuela de mi madre recolectaba el rag (greda) ahí. El uso del meñkuwe fue muy común en tiempos antiguos y por siglos permitió la subsistencia de nuestros ancestros. Aunque en la actualidad ya no se transporta de la misma manera, se sigue usando como elemento de alto valor espiritual en ceremonias”. Daniela Bustos Cheuquecoy, Pueblo Mapuche, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.



BOLA PERDIDA

Julio Contreras Hueicha

Pueblo Mapuche

Punta Arenas, Región de Magallanes y la Antártica Chilena

Artesanía en cuero

Arma primigenia utilizada históricamente por el pueblo Mapuche y otros pueblos para derribar animales al enredarse en sus patas y, en contextos de guerra, para inmovilizar al enemigo lanzándola a las piernas o a la cabeza. El artesano Julio Contreras Hueicha con cerca de 40 años de oficio y reconocido como Patrimonio Cultural Vivo en Magallanes (2024), la recrea en esta obra manteniendo intactas las técnicas tradicionales: cuero crudo de bovino sobado, relleno de arena obtenida en las orillas del Estrecho de Magallanes y plumas. La obra recupera una forma de fabricación anterior a las boleadoras modernas y restituye un eslabón histórico asociado tanto a la caza como a la protección, preservando un valioso legado cultural del pueblo Mapuche.

“Busco transmitir la historia de algo que estaba olvidado, que sea un elemento cultural que represente identidad, costumbre y tradición. La pieza nace de mi interés por la historia mapuche. Esa búsqueda me llevó a investigar las boleadoras y, en particular, la “Bola perdida”, arma usada tanto para derribar animales como a enemigos. Cuando no daba en el blanco, la bola solía perderse —de ahí su nombre—, por eso se le añadían plumas para facilitar su hallazgo”. Julio Contreras Hueicha, Pueblo Mapuche, ganador del Sello Artesanía Indígena 2025.



QUILLANGO

Alicia Hernández Paredes

Pueblo Mapuche

Coyhaique, Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

Artesanía en cuero

El quillango es una prenda de cuero, tipo manta, usada como abrigo para la cama o cubrirse del frío, antiguamente usada por distintos pueblos originarios del sur austral y luego, también por los troperos. Alicia Hernández, artesana mapuche—huilliche con más de 40 años de oficio, lo confecciona en cuero de cordero, junto a su hijo Sebastián Rivas, continuando el linaje artesanal de su abuela, Clementina Quinchalef. Realizan el proceso tradicional: descarnan los cueros, los lavan y enjuagan, los estaquean para secar y los soban para suavizar. Finalmente, unen las piezas con cuerdas de cuero (tientos) de chivo mediante la costura “vuelta y vuelta”. El resultado es una prenda que combina calidad, durabilidad y autenticidad, manteniendo vivo un valioso saber y legado familiar y cultural mapuche.

“Mi abuela, que vivía cerca de Los Muermos, le enseñó la técnica del quillango a mi padre, quien me la transmitió a mí, y yo se la he enseñado a mi hijo, con quien elaboramos esta pieza. Creí en Puntra Estación, en Chiloé, y desde los 7 u 8 años ayudaba a mi padre en la confección del quillango y otros oficios. Usábamos el quillango para abrigarnos sobre la ropa de cama, y las pieles las conseguíamos mediante intercambios con los vecinos”. Alicia Hernández Paredes, Pueblo Mapuche, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.



KUTAMA

Mariana Jaramillo Panguilef

Pueblo Mapuche

Rupumeica Alto, Región de los Ríos

Textil

La Kutama es una alforja usada históricamente por los mapuche para transportar provisiones en largas travesías a caballo. Mariana Jaramillo Panguilef, con 23 años de oficio, la confecciona en telar tradicional con lana de oveja procesada íntegramente por ella, aplicando técnicas ancestrales como el urdido redondo con diseño de ñimin y terminaciones en wuachacado, además de una paleta de colores obtenida con tintes naturales de maquí, nalca y matico. La pieza se distingue por su calidad, autenticidad y por preservar un objeto textil ancestral, vigente hoy como símbolo de identidad territorial en ceremonias como el trawun y el ngillatun.

“La obra nació inspirada en mi chaw (padre) y mis abuelos que están en la Wenu-mapu (tierra de arriba) quienes recorrían la cordillera de Rupumeika a caballo y donde la kutama era parte fundamental para el camino, ya que les permitía transportar alimentos. Una pieza que me lleva a sus recuerdos y a sus historias, manteniendo viva la conexión familiar con el territorio”. Mariana Jaramillo Panguilef, Pueblo Mapuche, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.



PUNZÓN AKUCHA PÜLLOMEN

Daniel Huencho Figueroa

Pueblo Mapuche

Nueva Imperial, Región de la Araucanía

Orfebrería

La Akucha es una aguja larga o punzón que tradicionalmente sujeta la vestimenta o joyas pectorales de la mujer mapuche. Daniel Huencho Figueroa, orfebre con más de 25 años de oficio, la presenta en un tamaño, diseño y simbolismos que la convierten en una joya ceremonial, usada hasta hoy en ritos ancestrales como el Nguillatun. Mediante fundición, martillado y cincelado, forja en plata la aguja sólida y la esfera del punzón, grabada con püllomen (insectos). De su base pende la figura de la kuze domo, mujer anciana que simboliza la sabiduría y la transmisión ancestral. Con su gran manejo técnico y cuidadas terminaciones, la obra preserva el valioso legado cultural mapuche.

“En esta creación, la esfera lleva inscripciones que representan pequeños insectos voladores o moscas llamados püllomen, que según el relato ancestral, son portadores de las almas de los ancestros que visitan el espacio cosmogónico mapuche. La kuze domo o mujer anciana encarna el conocimiento antiguo y su transmisión a las nuevas generaciones, manteniendo viva la memoria y el legado espiritual de su Pueblo”. Daniel Huencho, Pueblo Mapuche, ganador del Sello Artesanía Indígena 2025.



WAK'A K'ILUÑA

Estefany Mamani Mamani

Pueblo Aymara

Pisiga Centro, Región de Tarapacá

Textil

La Wak'A K'Iluña es una pieza textil tradicional de la cultura aymara, elaborada para envolver y proteger a los recién nacidos durante sus primeros meses de vida. La artesana, con 10 años de oficio y de la localidad de Isluga, la confecciona siguiendo el ciclo completo del tejido: pastoreo de camélidos, esquila, escarmenado, hilado, lavado, torcido de hilos, tensado, ovillado, conteo y división de hebras, tejido en el telar (sawuña) y trenzado de los extremos. La obra combina formas, líneas, iconografía y colores en un lenguaje visual que transmite mensajes ancestrales y preserva la memoria, identidad y herencia cultural del pueblo Aymara.

“Este textil es considerado portador de memoria y símbolo en el crecimiento de los niños, así también de resistencia cultural frente a la influencia externa. A través de sus diseños tradicionales, el tejido conecta a las personas con su pasado, fortaleciendo su sentido de pertenencia y preservando su herencia cultural para las generaciones futuras”. Estefany Mamani, Pueblo Mapuche, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.



K'ORAWA SURTIJADO

Ceferino Choque García

Pueblo Aymara

Central Citani, Región de Tarapacá

Textil

Honda tradicional de alta complejidad técnica y valor simbólico, elaborada con fibra de alpaca por maestro artesano con más de 60 años de oficio y ganador del Sello de Artesanía Indígena 2020. La obra se distingue por su trenzado de 84 hilos policromáticos que requiere precisión matemática para formar diseños como el "ojito de perdiz" y representar cerros sagrados en la chu'kulla (cuna de la piedra). El proceso de confección abarca desde el hilado en puska y el tukiado (tensado en estacas), hasta el armado final. Históricamente, este tipo de k'orawa era símbolo de prestigio y se usaba como "sortija" para pedir matrimonio. Hoy se utiliza en carnavales y ceremonias.

"Sin la K'orawa surtijado no sería posible cuidar las tropas de ganados, ni celebrar las ceremonias aymaras. Siempre están presente en el carnaval y el waiño (floreo), en las mesas ceremoniales, en el juego de hondear membrillos. Es una tradición llena de sentido para la comunidad. Creo ser uno de los pocos artesanos que mantiene viva esta herencia, tejiendo no solo fibras, sino también las memorias de quienes estuvieron en estas tierras". Ceferino Choque, Pueblo Aymara, ganador del Sello Artesanía Indígena 2025.



PICHOLL TRARIÑ MAKUÑ

María Curaqueo Loncon

Pueblo Mapuche

Padre Las Casas, Región de la Araucanía

Textil

Poncho (makuñ) tejido en witrál (telar) mapuche con lana de oveja retorcida, lo que permite obtener una tela firme y compacta, propia de esta prenda tradicional. María Curaqueo Loncon, artesana con 30 años de experiencia rescata la técnica picholl, en la que la tela tejida en crudo —y no las hebras urdidas— se amarra para generar marcas circulares antes del teñido. El proceso textil incluye el lavado e hilado de la lana, el urdido y tejido en telar, el teñido por reserva y el secado final. Los colores se logran exclusivamente con tintes naturales. La obra combina precisión, resistencia y belleza, preservando técnicas ancestrales y poniendo en valor el bosque nativo como fuente de tintes para los textiles mapuche.

“Esta obra rescata la naturaleza tintórea del bosque nativo, donde las kimche domo conocedoras de las propiedades de cada planta y árbol, obtenían el color para sus textiles. Esta obra está teñida con hojas de maqui/külon, corteza de radal y con añil. Para mí este premio es muy satisfactorio, porque veo que mi trabajo trasciende a nuevas generaciones y puedo aportar a mantener la tradición heredada de las sabias tejedoras mapuche”. María Curaqueo Loncon, Pueblo Mapuche, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.



TANGATA MANU

Alejandro TEVO Pakarati

Pueblo Rapa Nui

Isla de Pascua, Región de Valparaíso

Madera

Escultura tallada en madera nativa de mako'i, con incrustaciones de obsidiana, obtenidas del volcán Rano Kau y vértebra de pez, creada por artesano con 42 años de trayectoria, tres veces ganador del Sello de Artesanía Indígena y heredero de un linaje de talladores. La obra es una réplica de una pieza del Museo Miklucho—Maklaja, en San Petersburgo y representa al Tangata Manu (Hombre Pájaro): figura central de la cosmovisión rapanui que une territorio, cuerpo y espiritualidad. Realizada mediante talla directa y técnicas ancestrales, destaca por la maestría en el tallado, su pulido con concha pure y cera de abeja y por preservar iconografía esencial transmitida por la tradición oral, los petroglifos de Rano Kau y registros etnográficos.

“A través de la figura híbrida hombre—ave, la obra encarna la fuerza espiritual del Tangata Manu y su papel como puente entre el mundo humano y lo sagrado. Representa transformación y liderazgo, y evoca valores como valentía, resiliencia, conexión con la naturaleza, memoria y tradición comunitaria de Rapa Nui. Una invitación a reconocer la vigencia cultural de un símbolo que sigue dialogando con el presente”. Alejandro TEVO Pakarati, Pueblo Rapa Nui, ganador del Sello Artesanía Indígena 2025.



MAHATUA

María Atán Pakarati

Pueblo Rapa Nui

Isla de Pascua, Región de Valparaíso

Artesanía en conchas

Collar tradicional Rapa Nui, creado por maestra artesana con 50 años de oficio, perteneciente a la tercera de cuatro generaciones de artistas en este oficio. La obra, de diseño exclusivo, está confeccionada con 197 caracoles pure (especie endémica) recolectados en Ha'a Ho'onu, combinados con conchitas negras pipi 'uri—'uri y vértebras de tiburón para aportar textura. La autora usa técnicas de limpieza natural con agua de mar para preservar el brillo y color original de las materias primas, respetando además los tiempos de veda ecológica.

“Esta obra es fruto de mi creatividad. Antes existían otros tipos de collares en la isla como medallones y collares sencillos. Esta obra tiene un diseño exclusivo, que une el respeto por la naturaleza y el medio ambiente. Aprendí observando y escuchando a mi mamá y abuela, Esperanza Pakarati y Amelia Tepano. Represento esa cadena de transmisión: mi abuela, mi madre, yo y ahora mis hijos y nietos”. María Atán Pakarati, Pueblo Rapa Nui, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.



LLÜNGKI ENGU PAKARWA, WIZÜN KÜZAW MEW

Gloria Huenchuleo

Pueblo Mapuche

La Cisterna, Región Metropolitana

Jarro de alfarería mapuche creado por una wizvfe con 34 años de trayectoria y ganadora del Sello de Artesanía Indígena 2021. Elaborado a mano con la técnica ancestral del lulo, pulido con piedras ágatas y quemado a fuego directo, la obra representa a los anfibios, como el arümko, espíritu protector del agua y símbolo de fertilidad, vida y transformación. Por habitar entre agua y tierra, estos seres evocan la unión de los mundos y la importancia de humedales y bosque nativo. Al recrearlos en greda, la artesana honra a la ñuke mapu (madre tierra), preserva la memoria cultural de esta figura zoomorfa y transmite el respeto por el itrofillmogen (todo lo que existe).

"A través de los relatos de nuestros kuyfikeche, los mayores, sabemos que existía un especial cuidado hacia los anfibios, pues su presencia indicaba que el agua era apta para beber. Por ello, estos seres poseen un valor simbólico y ritual de gran relevancia dentro de la cultura mapuche. Representar a estos animales se transforma en un acto de concientización sobre la necesidad de respetarlos y preservar sus espacios de reproducción". Gloria Huenchuleo, Pueblo Mapuche, ganadora del Sello Artesanía Indígena 2025.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES 51 MUESTRA INTERNACIONAL DE ARTESANÍA UC

17 AL 21 DE DICIEMBRE DE 2025

MIÉRCOLES 17 DICIEMBRE

19:00 Ceremonia de inauguración
20:00 Cierre

JUEVES 18 DICIEMBRE

9:00 Comité Técnico de Materias Primas para la Artesanía Tradicional

11:00 Apertura

11:00 - 20:00 Ronda de Negocio

12:00 **Conversatorio: Imaginarios navideños**
Participan: Paulina Faba (Museo de Arte Popular Americano, Universidad de Chile), Marta Contreras, Taller Huellas De Greda (artesana alfarera de Peñaflor, Región Metropolitana) y Héctor Toaquiza (artesano en madera de Cotopaxi, Ecuador) / *Público general*

15:00 **Demostración Oficio: Tradiciones artesanales de Ecuador**
Imparten: Gabriela Vásquez (Centro Interamericano de Artesanía y Artes Populares CIDAP), Bayardo Cuenca (artesano alfarero de Loja, Ecuador) y María Ángeles Azas de Agrupación Artesanías Andinas Simiatug Llakta (artesana textil de Guaranda, Ecuador) y Senén Villa de Shema Joyería (artesano orfebre de Chordeleg, Ecuador) / *Público general*

16:00 **Visita guiada al Aula de Artes y Artesanías y Casa Violeta Parra**
Dirigen: Fernanda Muñoz y Diana Camacho / *Público general*

17:00 **Taller: Llaverero con trenzado y pompones andinos**
Imparte: Clementina Gómez (artesana textil de Pozo Almonte, Región Tarapacá) / *Público general*

18:30	Conversatorio: Internacionalización de la Artesanía, experiencias de circulación y comercialización Participan: Rodrigo Becerra (artesano orfebre de Pirque, Región Metropolitana, Medalla CIDAP del Festival de Artesanías de América), Gabriela Vásquez (Centro Interamericano de Artesanía y Artes Populares), Bárbara Velasco (World Crafts Council) y Mercedes Montalva (Área de Artesanía Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio) / <i>Público general</i>
20:00	Cierre

VIERNES

19 DICIEMBRE

9:00	Visita guiada Campus Oriente / <i>Exclusivo artesanos</i>
11:00	Apertura
11:00 - 20:00	Ronda de Negocio
12:00	Presentación del libro <i>Raíces de la Greda Negra. Alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca</i> Participan: Claudio Martínez (Director Regional de Ñuble SERPAT), Patricia Izquierdo (Encargada regional Ñuble SERPAT), Pía Acevedo Méndez (Cenpuc UC), Victorina Gallegos de la Unión de Artesanos de Quinchamalí y Joel Sanhueza del Comité Alfareras de Quinchamalí (artesanos alfareros de Quinchamalí, Región de Ñuble) / <i>Público general</i>
15:00	Taller: Mesas Ley de Artesanía Imparten: Gabriela Sandoval (Escuela de Diseño y Programa Artesanía UC) y Tatiana Larredonda (Área de Artesanía Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio) / <i>Exclusivo artesanos</i>
16:00	Visita guiada al Aula de Artes y Artesanías y Casa Violeta Parra Dirigen: Fernanda Muñoz y Zulema Reinaga / <i>Público general</i>
17:00	Taller: Posa tazón trenzado en ñocha Imparten: María Elena Letamendía y Luz María Pavez de la Agrupación Cesteras de Panguipulli (Región de Los Ríos) / <i>Público general</i>
18:30	Conversatorio: Ferias y espacios de comercialización para la sostenibilidad y proyección Participan: Catalina González (artesana de la Unión Nacional de Artesanas y Artesanos de Chile), Mercedes Montalva (Área de Artesanía Mincap), Andrea Borrero (Festival de la Lana) y Camila Muñoz (Centro Cultural Montecarmelo) / <i>Público general</i>
20:00	Cierre

SÁBADO

20 DICIEMBRE

9:00	Apertura
11:00	Inauguración Exposición "Lenguajes en cobre. Tres narrativas contemporáneas", Centro Cultural Montecarmelo
11:00 - 20:00	Taller: Tarjetas de Navidad al estilo Lira Popular Imparte: Museo Artequin / <i>Niños y niñas</i>

12:00	Taller: Juguete fauna chilena Imparte: Cristina Dobbs (Lopa juguetes) / <i>Público general</i>
15:00	Visita guiada al Aula de Artes y Artesanías y Casa Violeta Parra Dirigen: Elena Alfaro y Margarita Alvarado (curadoras) de la exhibición y Diana Camacho / <i>Público general</i>
16:00	Demostración oficio: Silbatos de Cerámica Imparten: Catalina Ramírez (Arte UC), Sergio García (ceramista de Quilpué, Región de Valparaíso) y Alejandro López (ceramista de Nogales, Región de Valparaíso) / <i>Público general</i>
17:00	Taller: Quipu andino Imparte: Constantino Laura (artesano textil de Perú) / <i>Público general</i>
18:30	Premiación Premio Lorenzo Berg / <i>Público general</i>
19:00	Cierre

DOMINGO

21 DICIEMBRE

9:00	Misa Bendición de las Manos / <i>Exclusivo artesanos</i>
11:00	Apertura
11:00 - 20:00	Taller: La bitácora Azul Imparte: Museo Taller / <i>Niños y niñas</i>
12:00	Presentación Musical: Tikitiklip "en vivo" Presentan: Tikitiklip / <i>Público general</i>
15:00	Taller: Broche de crin Imparte: Dina Sánchez de la Agrupación Artesanas de Rari (Región del Maule) / <i>Público general</i>
16:00	Visita guiada al Aula de Artes y Artesanía y Casa Violeta Parra Dirigen: Rafaela Villane y Diana Camacho / <i>Público general</i>
17:00	Taller: Tallado en piedra Imparte: Nelson Castillo (artesano en piedra de Combarbalá, Región de Coquimbo) / <i>Público general</i>
18:30	Degustación gastronómica: Cena de fin de año Patrimonial Imparte: Osvaldo Mella, DUOC UC A puertas abiertas / <i>Público general</i>
20:00	Cierre

ARTESANOS Y ARTESANAS PRESENTES EN LA 52 MUESTRA INTERNACIONAL DE ARTESANÍA UC

ARTESANOS Y ARTESANAS NACIONALES

Taller Warmi Ampara

Textil

Arica, Región de Arica y
Parinacota

Cooperativa Agrícola Campesina Suma Sawuta

Textil

Pozo Almonte, Región de
Tarapacá

Taller Ayka Artesanía Textil Aymara

Textil

Colchane, Región de Tarapacá

Taller Kumire

Textil

Pozo Almonte, Región de
Tarapacá

Agrupación Artesanal y Cultural Nuevo Horizonte de Bahía Inglesa

Mixto

Caldera, Región de Atacama

Camilo Ramos Pinilla – Taller Kunturwari

Cuero

Monte Patria, Región de
Coquimbo

Marta Godoy

Cestería

Ovalle, Región de Coquimbo

Nelson Castillo Tapia

Piedra

Combarbalá, Región de
Coquimbo

Artesmelo

Piedra

San Antonio, Región de
Valparaíso

Lopa Juguetes

Madera

Quilpué, Región de Valparaíso

Luis Hernán Reinoso Torres

Textil

La Ligua, Región de Valparaíso

Sergio García Fariña

Alfarería

Quilpué, Región de Valparaíso

Alejandro López Cerámica Sonora

Cerámica sonora

Nogales, Región de Valparaíso

Danae Cabello Ferreira – Taller Almendra Orfebrería

Orfebrería en concha y metal

Valparaíso, Región de Valparaíso

Abraham Berenguela Orellana

Piedra

Til Til, Región Metropolitana

Alejandro Antonio Herrera Valenzuela

Vidrio

Pedro Aguirre Cerda, Región
Metropolitana

Andrea Rubilar del Valle

Textil

Chiguayante, Región
Metropolitana

Arpilleristas de Melipilla

Textil

Melipilla, Región Metropolitana

Boris Prado

Papel

Cerrillos, Región Metropolitana

Celeste Paineipan Nicul

Metal

Cerrillos, Región Metropolitana

Cristian Molina Quiroz

Metal

Las Condes, Región
Metropolitana

Eugenio Calderón

Herramientas en madera (gubias)

San Miguel, Región
Metropolitana

Jorge Monares Araya

Metal

Estación Central, Región
Metropolitana

Las Bordadoras – Lomas de Macul

Textil

Macul, Región Metropolitana

Lorena Aurora Salinas Sánchez

Alfarería

Pomaire, Región Metropolitana

Rodrigo Becerra
Orfebrería en metal
Pirque, Región Metropolitana

Taller Huellas de Greda
Alfarería
Peñaflores-Talagante, Región Metropolitana

Ernesto Durán Castro
Cerámica engobada
Peñalolén, Región Metropolitana

Patricia Paz Cerda
Papel
Santiago, Región Metropolitana

Rodrigo Valdivieso Miranda – Taller Artescopio
Objetos ópticos (caleidoscopios)
San Bernardo, Región Metropolitana

Unión Nacional de Artesanas y Artesanos de Chile
Mixto
Santiago, Región Metropolitana

Valentina Canessa
Metal
Ñuñoa, Región Metropolitana

Víctor Alfaro
Cuero
San Joaquín, Región Metropolitana

Juana del Carmen Muñoz Manríquez
Cestería
Santa Cruz, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

Rocío Palma Céspedes
Joyería mixta
Doñihue, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

Agrupación de Artesanas de Rari
Cestería
Colbún, Región del Maule

Maestra Madre
Cestería
Colbún, Región del Maule

Ruta de la Lana – Manos del Pehuenche
Textil
San Clemente, Región del Maule

Rodrigo Eliecer Loyola Valenzuela
Textil
Villa Alegre, Región del Maule

Comité Alfareras de Quinchamalí
Alfarería
Quinchamalí, Región de Ñuble

Unión de Artesanos de Quinchamalí
Alfarería
Quinchamalí, Región de Ñuble

Andrea Rubilar del Valle
Textil
Chiguayante, Región del Biobío

Georgina Castillo Flores
Cestería
Hualqui, Región del Biobío

Taller Queuele
Metal
Tomé, Región del Biobío

Comité de Mujeres Mapuche de Paillanao Gloria Peralta Queupucura
Textil
Padre Las Casas, Región de La Araucanía

Cooperativa Folil Araucanía
Mixto
Nueva Imperial, Región de La Araucanía

Kutralwe – Jaime Silva Farías
Madera
Curacautín, Región de La Araucanía

Lorenzo Antonio Cona Nahuelhual
Orfebrería en metal
Padre Las Casas, Región de La Araucanía

Matilde Painemil Millanao
Textil
Padre Las Casas, Región de La Araucanía

Taller Familiar Miranda Peña
Madera
Villarrica, Región de La Araucanía

Taller Kilkaimapu
Metal
Temuco, Región de La Araucanía

Taller Memorias
Metal
Padre Las Casas, Región de La Araucanía

Víctor Manuel Ruiz
Madera
Villarrica, Región de La Araucanía

Witraltu Mapu
Textil
Padre Las Casas, Región de La Araucanía

Flavio Neipan Pitriqueo
Madera
Lonquimay, Región de La Araucanía

La Parra Cerámicas
Cerámica gres
Temuco, Región de La Araucanía

Lucy Huincateo
Cestería
Saavedra, Región de La Araucanía

Manos del Sur
Textil
Villarrica, Región de La Araucanía

Rudy Neipan Pitriqueo

Madera
Lonquimay, Región de La
Araucanía

**Agrupación Cultural Alfarería
Pitrén Widülfken**

Alfarería
Panguipulli, Región de Los Ríos

Cesteras de Panguipulli

Cestería
Panguipulli, Región de Los Ríos

José Neihual Antihuala

Madera
Panguipulli, Región de Los Ríos

Taller Laurealerce

Madera
Valdivia, Región de Los Ríos

Uberlinda Reiman Huilcamán

Cestería
Mariquina, Región de Los Ríos

Artesanías Antihuala

Madera
Panguipulli, Región de Los Ríos

José Roberto Triviño Alvarado

Madera
Quemchi, Región de Los Lagos

Teresa Edith Olavarría Oyarzún

Textil
Puerto Montt, Región de Los
Lagos

Germán Silva Bastías

Metal
Coyhaique, Región de Aysén del
General Carlos Ibáñez del Campo

Artesanía Nora Kawésqar

Cestería
Punta Arenas, Región de
Magallanes y de la Antártica
Chilena

**ARTESANAS Y ARTESANOS
INTERNACIONALES****Bayardo Cuenca**

Alfarería
—, Ecuador

Ricardo Villalba

Madera
—, Ecuador

Gladys Espinoza

Cestería
Ecuador

Shema Joyería

Orfebrería en metal
Ecuador

Simiatug Llankta

Textil
Ecuador

Máscaras Tallado en Madera

Manuel Toaquiza
Madera
Sierra-Cotopaxi, Ecuador

Joyas Cachi

Orfebrería en metal
Cusco, Perú

Andean Textiles Workshop

Textil
Cusco, Perú

Elvia Heraida Paucar Orihuela

Textil
Lima, Perú

Julio Gallardo Montoya

Alfarería
Lima, Perú

Taller Constantino Laura

Textil
Lima, Perú

Taller Quinoa Allpa

Alfarería
Ayacucho, Perú

Natividad Anastacia Condori

Sullca
Textil
Arequipa, Perú

Firdose Ahmad Jan

Textil
Kashmir, India

Paulo Wagner Lezcano

Textil
Paraguarí, Paraguay

**Gemas de la Patagonia – Claudia
Contreras Staeding**

Metal
Patagonia norte, Argentina

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE**

Rector

Juan Carlos de la Llera M.

Decana Facultad de Arquitectura

Diseño y Estudios Urbanos

Magdalena Vicuña D.

Directora Escuela de Diseño

Patricia Manns G.

Directora del Centro del Patrimonio Cultural

Macarena Cortés D.

Directora Programa de Artesanía UC

Elena Alfaro M.

**52 MUESTRA INTERNACIONAL
DE ARTESANÍA UC**

Dirección

Elena Alfaro M.

Producción

Vania Cabello G.

Actividades

Paulina Jélvez H.

Coordinación digital

Constanza Diez N.

Gabriela Sandoval N.

Secretaría y Administración

Pilar Araya V.

Comunicaciones

Alfredo López J.

Diseño e identidad gráfica

Constanza Diez N.

Diseño montaje

Diether Gothe J.

Fotografía

Omar Faúndez C.

Colaboradores

Araceli Cambell

Sandra Coppia A.

Juan Manuel Toro S.

**CATÁLOGO 52 MUESTRA
INTERNACIONAL DE ARTESANÍA UC**

Dirección

Elena Alfaro M.

Entrevistas y reportajes

Leyla Ramírez S.

Diseño editorial

Constanza Diez N.

Fotografías

Omar Faúndez C.

Macarena Achurra, Mincap (Sellos de
Excelencia y Artesanía Indígena).

Archivo Artesanía UC

Cidap

ORGANIZAN



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

ARTesanía UC

AUSPICIA



PROYECTO FINANCIADO
POR EL FONDO NACIONAL
DE DESARROLLO CULTURAL
Y LAS ARTES (FONDART),
CONVOCATORIA 2025.

COLABORAN

diseñoUC



Centro UC
Patrimonio Cultural



Providencia
Vale Buena

MONTECARMelo
Centro Cultural



cidap /
Centro Interamericano de
Artesanías y Artes Populares

ARIEQUIN



DuocUC[®]
A PUERTAS ABIERTAS